

Atlapetes flaviceps

EN (17)

ATLAPETES CARIGUALDO

CR: EN: B1+2a,b,c,e; C2bVU: D1; D2NT:

Esta especie rara y endémica de la Cordillera Central de los Andes de Colombia, ha sido registrada a partir de cuatro especímenes colectados en 1911 y 1942, una ave atrapada en red de neblina en 1967, y una población entera descubierta en 1989. La deforestación del hábitat natural dentro de su área de distribución ha causado la reducción de su población.

DISTRIBUCIÓN *Atlapetes flaviceps* se halla registrada en tres localidades ubicadas en la parte superior del valle de Magdalena en los departamentos de Tolima y Huila, en la ladera Occidental de la Cordillera Central de los Andes, donde ha sido registrada en las siguientes localidades (coordenadas de Paynter y Traylor 1981): (Tolima) río Toche (4°26'N 75°22'O; al este de Quindío en el camino a Quindío), donde los especímenes tipo (un macho y una hembra juvenil en AMNH) fueron colectados a 2.075 m en octubre de 1911 (Chapman 1912); Toche (4°32'N 75°25'O), donde se colectó un macho y una hembra (en ANSP) a 2.255 m en mayo de 1942; entre Toche y el Km 27 (al este de Tapias, en la carretera que sale de Ibagué), donde se encontró una población a casi 2.000 m en 1989 (P. Kaestner *in litt.* 1992); y (Huila) La Plata Vieja (= La Plata, a 2°23'N 75°53'O; en la mitad del valle del río La Plata Vieja), donde se atrapó sólo a una ave en redes de neblina, la misma que fue fotografiada el 18 de diciembre de 1967 a 1.300 m (Dunning 1982, Hilty y Brown 1986, H.W. Dunning *in litt.* 1991).

POBLACIÓN Hasta 1989, *Atlapetes flaviceps*, estuvo registrada sólo a partir dos especímenes colectados en 1911, dos más tomados cerca de la localidad tipo en 1942, y una ave atrapada en 1967 (véase arriba); sin embargo, la especie se reportó como común (aunque difícil de ver) a lo largo de un trecho de 30 km a lo largo de la carretera entre (al sureste de) Toche y el Km 27, y se observó aves (con frecuencia) formando pequeñas bandadas en cada una de las seis visitas que se llevó a cabo al área entre marzo de 1989 y junio de 1990 (P. Kaestner *in litt.* 1992). A pesar de su aparente abundancia en esta localidad, el tamaño de la población permanece desconocido (P. Kaestner *in litt.* 1992).

ECOLOGÍA Se colectó aves de esta especie a 2.075 y 2.255 m de altura, se atrapó una ave en red de neblina a casi 1.300 m (Hilty y Brown 1986), y recientemente se realizó observaciones a casi 2.000 m (véase Distribución). La serie de especímenes tipo fue colectada en la parte alta del río Toche, que de manera general “era una zona densamente forestada, húmeda y exuberante”, aunque los dos especímenes fueron colectados en el “matorral que cubre los lados montañosos del valle” (Chapman 1917a). Por otro lado, los especímenes que se encuentran en ANSP fueron aparentemente colectados en el “bosque” (Ridgely y Tudor 1989), pero Hilty y Brown (1986) sugirieron que el hábitat de la especie es similar al de *A. fuscoolivaceus*, v.g., vegetación secundaria, matorral arbustivo a lo largo de los bordes de bosques, y crecimiento arbustivo y herbáceo. Esta sugerencia ha sido confirmada gracias a las observaciones realizadas cerca de Toche, donde se reportó aves de esta especie en laderas muy alteradas cubiertas por vegetación densa y secundaria, pero en especial donde se presentaban enredaderas y remanentes de bosque, es decir algunos árboles esparcidos que aún están en pie (P. Kaestner *in litt.* 1991). Las pequeñas bandadas de *A. flaviceps* (rara vez se mez-

clan en bandadas mixtas) forrajean en las enredaderas y los arbustos, y con poca frecuencia realizan vocalizaciones mientras se alimentan (P. Kaestner *in litt.* 1992). Las aves observadas en marzo parecían ser todas adultas (con cabeza amarilla), mientras que las observadas en noviembre presuntamente eran juveniles (con cabeza de coloración oliva: véase Comentarios) (P. Kaestner *in litt.* 1992) lo que sugiere que la estación reproductiva se lleva a cabo a mediados del año.

AMENAZAS Está claro que la alteración del hábitat y, la deforestación en los pie de montaña de la ladera Oriental de la Cordillera Central de los Andes han sido las principales razones, si es que no en realidad la causa absoluta, de la reducción de la población de esta especie endémica de la parte superior del valle de Magdalena (LGN; también en Ridgely y Tudor 1989).

MEDIDAS TOMADAS No se conoce ninguna.

MEDIDAS PROPUESTAS Es necesario realizar estudios para determinar la distribución actual y los requerimientos ecológicos de esta especie. En particular se necesitan estudios sobre las poblaciones en hábitats secundarios (v.g., cerca de Toche) con el fin de determinar si son viables o no, y consecuentemente evaluar la naturaleza y extensión de las amenazas que atentan contra estas poblaciones. También es necesario proteger los parches de hábitat primario remanente localizados en las áreas de los pie de montaña de las laderas orientales en la Cordillera Central de los Andes, tanto en Tolima como en Huila, para asegurar la conservación de esta y otras especies (véase abajo). Obviamente, cualquier iniciativa de investigación o conservación debe considerar a *Leptotila conoveri* (véase detalle relevante), que vive en simpatria con *A. flaviceps* en la zona entre Toche e Ibagué, y que también se halla registrada en hábitats secundarios. Para obtener más información sobre otras especies simpátricas y sus iniciativas de conservación véase la sección equivalente bajo *Leptotila conoveri*.

COMENTARIOS La coloración de la cabeza del espécimen tipo que se encuentra en AMNH es amarilla - olivácea, pero el otro espécimen en el mismo museo tiene la cabeza de color oliva (con coloración amarillo dispersa y, zona loreal y anillo ocular también amarillos): el ave fotografiada en diciembre de 1967 se parece a este último espécimen pero con menos coloración amarilla en la cabeza, y los especímenes en ANSP muestran la misma variación, aunque la hembra presenta una cabeza más amarilla en comparación con el (segundo) macho (Ridgely y Tudor 1989). Las observaciones recientes (véase Ecología) sugieren que la coloración usual de la cabeza (v.g., adulto maduro) es amarilla, mientras que la de las aves inmaduras presenta varios grados de oliva, lo cual confirma que la serie de especímenes tipo es representativa de la especie, y que el nombre común debe ser Matorralero “Cabeci-amarillo” en lugar de “Cabeci-oliváceo” (véase Hilty y Brown 1986, Ridgely y Tudor 1989).